

Ser uno con Dios y constituido con Dios

Lectura bíblica: 1 Co. 6:17; Juan 15:4; Ef. 3:17a

I. Como pueblo elegido, redimido y regenerado por Dios, debemos ser uno con Dios—1 Co. 6:17:

- A. El principio básico de la Biblia es que en Su economía Dios se hace uno con el hombre y hace al hombre uno con Él—Jn. 15:4.
- B. Dios desea que la vida divina y la vida humana se unan para llegar a ser una sola vida que tiene un solo vivir—1 Co. 6:17.
- C. En la Biblia, ser uno con Dios significa estar mezclado con Dios; la unidad bíblica con Dios es una unidad en la que nosotros entramos en Dios y Dios entra en nosotros—1:30; 2 Co. 13:5; Jn. 15:4.
- D. La intención de Dios es derribarnos y reconstruirnos con Él mismo como nuestra vida y naturaleza, a fin de que seamos absolutamente uno con Él—2 Co. 4:16; 5:17.
- E. En 1 Corintios 7 vemos el principio de ser absolutamente uno con el Señor en todas las circunstancias, situaciones y condiciones; este capítulo transmite el espíritu de una persona que ama al Señor, que se preocupa por los intereses del Señor en la tierra, que es absolutamente para el Señor y uno con el Señor, y que en todo aspecto es obediente, sumiso y está satisfecho con Dios y con las circunstancias dispuestas por Él—vs. 17, 24.

II. Como pueblo elegido, redimido y regenerado por Dios, que es uno con Dios, necesitamos constituirnos con Dios—Ef. 3:17a; Col. 3:10-11

- A. La economía de Dios consiste en impartirse a Sí mismo en nuestro ser a fin de que nuestro ser sea constituido con Su ser para ser una constitución con Su ser—Ef. 3:17a; 4:4-6.
- B. Como el Ser Divino, Dios nos infunde Sus elementos, haciendo que seamos iguales a Él en vida y naturaleza, pero no en la Deidad—2 Co. 13:14.
- C. La economía de Dios consiste en que comamos a Cristo y lleguemos a ser constituidos con Él—Jn. 6:57.
- D. Si disfrutamos del Señor como nuestro alimento, Él llegará a ser el constituyente de nuestro ser—vs. 32-33, 35, 51, 53-56.
- E. En la vida divina y mediante la obra de la ley de la vida divina, Dios será forjado en nosotros, y seremos constituidos con Él en Su vida y naturaleza—Ro. 8:2, 6, 10-11, 29.